

Indicador Político

Viernes 8 de Mayo, 2015

Carlos Ramírez



**Fidel Herrera a Veracruz
a operar sucesión local**

Antes de ser enviado como delegado especial del PRI a la convulsa Oaxaca para **atender** las elecciones federales a nivel estatal, el exgobernador veracruzano Fidel Herrera Beltrán ya se había hecho **cargo** de conducir el proceso de sucesión estatal en Veracruz.

A pesar de tener la **fama** de que todos los veracruzanos son políticos de nacimiento, en Veracruz se ha dado una **crisis** en las élites locales. Las rupturas internas en el PRI no pudieron ser allanadas por el gobernador Javier Duarte y el **peligro** para el PRI es que la dinastía de los Yunes se apodere de la próxima gubernatura que se votará en julio de 2016.

La situación política en Veracruz pasó a alerta roja no sólo por el **descuido** de las autoridades estatales ante la represión contra periodistas y el ambiente mediático profundamente adverso al gobernador Duarte, sino por el **latente** peligro de que el crimen organizado no haya sido vencido y pueda **regresar** por sus fueros en cualquier momento.

La clave de la **crisis** en Veracruz se localiza en Miguel Ángel Yunes Linares, un político priísta forjado al amparo de Carlos Salinas y su operador Patricio Chirinos, experto en guerra sucia, con estelas en el crimen organizado, **consentido** de la maestra Elba Esther Gordillo y con pistas de corrupción a su paso por Gobernación, el sistema carcelario y el ISSSTE.

Yunes fue colocado por Madero como primero en la lista plurinominal del PAN en la tercera circunscripción, no tanto por la **despreocupación** del presidente panista de los mensajes antiéticos y por la fama pública del expriísta sino por su capacidad

de “operación” política. En su afán por ganar alguna gubernatura a **cualquier** precio, Madero le está apostando a la dinastía Yunes que encontró acomodo en el PRI y en el PAN. En las elecciones de gobernador de julio de 2010, Duarte le ganó a Yunes **apenas** con 79 mil votos, sólo 2.5 puntos porcentuales. Y Yunes quiere **repetir** como candidato el año próximo.

El proceso de sucesión estatal se le salió de control al gobernador Duarte, encendiendo la **alarma** en el tablero priísta nacional por el papel del estado como pieza clave en la aportación nacional de votos. Ahí es donde apareció la figura del exgobernador Herrera Beltrán, quien había sido proscrito en los cinco años del gobierno estatal actual. En el escenario del PRI, Herrera sería la apuesta para **no** perder la gubernatura estatal a manos del PAN *yunista*.

La sucesión en Veracruz será clave por significar la **antesala** electoral de la elección presidencial del 2018, junto a las de Chihuahua, Hidalgo, Sinaloa, Tamaulipas, Puebla y Estado de México. Si el PRI pierde alguna plaza, las restricciones electorales en el 2018 serán un **obstáculo**.

Veracruz se **dinamizó** en política por el resultado apretado del 2010 y los problemas del crimen organizado y sobre todo de las quejas de periodistas que han colocado su agenda de represión en escenarios no sólo nacionales sino internacionales, ante la **frialdad** del gobierno estatal ante las quejas.

En este escenario se localiza la **resurrección** del exgobernador Herrera Beltrán como operador político del PRI y del gobernador Duarte para operar la sucesión estatal, además con la urgencia de saber si finalmente cuaja o no la propuesta de una **mini-gubernatura** de dos años para empatar la elección con las presidenciales sexenales.

Lo malo para Veracruz es que Herrera Beltrán no tuvo tiempo para **limpiar** su biografía política, estuvo cinco años exiliado políticamente y las prácticas políticas hoy son más abiertas. Lo primero que ofrece Veracruz es una “caballada flaca” —Rubén Figueroa *dixit*— dentro del PRI, con el **reforzamiento** de la dinastía Yunes con apoyos de algunos sectores priístas y el papel del jefe de los Yunes como número **uno** de Madero en la próxima banca de la Cámara de Diputados.

*<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmai.com
@carlosramirez*